5955 - Un niủo judío pregunta sobre el Islam

Pregunta

Hola. Vivo en un hogar judío pero hace mucho tiempo que estoy aprendiendo sobre el Islam y el Corán. Creo que el Islam es el camino correcto, y quiero saber más sobre él y quizás convertirme en musulmán. ʕQué debo hacer?

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

Usted puede ser un joven a quien Allah le desea el bien. Lo admiramos porque, a pesar de vivir en una familia judía, ha leído sobre el Islam y el Corán por un tiempo, y piensa que el Islam es la religiñ verdadera. Es un gran logro y un paso importante por el que merece ser alentado.

Su bs̊queda de la verdad a su edad demuestra que su razonamiento es firme y que sus pensamientos son correctos. Por lo tanto lo felicitamos por la manera en la que piensa, y le recomendamos que lea más y busque buenos sitios islámicos en Internet. En este portal encontrará mucha informaciñ y respuestas a las preguntas de personas cuyas circunstancias son similares a las suyas. Ahora meditemos sobre la historia de un joven judío que vivi´en el tiempo del Profeta del Islam, Muhammad (paz y bendiciones de Allah sean sobre él):

De Anas (que Allah esté complacido con él): Un joven entre los judíos solía servir al Mensajero de Allah (paz y bendiciones de Allah sean sobre él). El joven se enferm´y el Profeta (paz y bendiciones de Allah sean sobre él) vino a visitarlo cuando estaba en su lecho de muerte. Lo invit´al Islam, y el joven mir´a su padre, que estaba de pie al lado de su cabeza. Su padre dijo: “Escucha a este hombre”. Por lo tanto el niủo se convirti´en musulmán, y luego muri´. El Mensajero de Allah (paz y bendiciones de Allah sean sobre él) se despidi´de él diciendo: “Alabado sea Allah, quien lo ha salvado del fuego del Infierno”. (Informado por Iman Ahmad, 12896; también narrado en Sahih

al-Bujari, 1268). Por lo tanto dé un paso adelante y abrace el Islam como hizo su predecesor, para que quede a salvo del Infierno y gane la victoria del Paraíso, tan grande como el cielo y la tierra. También queremos contarle la siguiente historia que contiene una lecciń importante y un informe conmovedor de un joven que buscaba la verdad, y que Allah lo ayud´a encontrarla:

El Mensajero de Allah (paz y bendiciones de Allah sean sobre él) dijo: “Había un rey de los pueblos pasados que tenía un mago. Cuando el mago envejeci´, le dijo al rey: “He envejecido, por lo tanto envíame un joven a quien le pueda enseảr magia”. El rey le envi´un joven, y le ense magia. Este joven pas´al lado de un monje, se sent´con él, lo escuch´y le gust´lo que dijo. Cuando lleg´hasta donde estaba el mago, éste lo golpe´por llegar tarde. El niỏ se quej´ante el monje, quien le dijo: “Si le temes al mago, dile que llegaste tarde por tu familia y si temes a tu familia, diles que llegaste tarde por el mago”. Mientras le decía esto, se encontr´con una gran bestia que bloqueaba el camino de las personas. él dijo: “Hoy sabré si es mejor el monje o el mago”. Luego tir´una piedra y mat´a la bestia y las personas retomaron su camino. Fue con el monje y le cont´lo que había pasado. El monje le dijo: “Oh, hijo mío, hoy en día eres mejor que yo, has alcanzado tal nivel que ahora serás probado. Si eres probado, no le digas a nadie sobre mí”.

El joven comenz´a curar a los ciegos y leprosos, y a curar a las personas de todo tipo de enfermedades. Uno de los cortesanos del rey, que estaba ciego, oy´sobre él y por lo tanto le envi´ muchos obsequios y le dijo: “Todo lo que he apilado aquí es para ti, si me curas”. El joven dijo: “No sano a nadie, es Allah quien sana. Si crees en Allah y lo invocas, él te sanará”. Entonces él crey´en Allah y Allah lo cur´. Luego fue donde el rey y se sent´con él como siempre había hecho. El rey le dijo: “ʕQuién te devolvi´la vista?”. él respondi´: “Mi Seỏr”. El rey insisti´: “ʕTienes otro seỏr aparte de mí?”. él dijo: ‘Mi Seỏr y vuestro Seỏr es Allah”. Por lo tanto el rey lo tom´y lo tortur´hasta que le dijo sobre el muchacho. Por eso el muchacho fue llevado hacia el rey, quien dijo: “Oh, hijo mío, he oído sobre tu magia, que curas a los ciegos y leprosos, y que haces tal y cual cosa”. El joven respondi´: “No sano a nadie, es Allah Quien sana”. Entonces lo tortur´hasta que le dijo sobre el monje. Trajeron al monje ante el rey y le dijeron: “Abandona tu religiń”, y él se neg´. Por lo tanto se trajo un serrucho, se lo pusieron sobre su cabeza y fue cortado en dos. Luego trajeron al joven y le dijeron: “Abandona tu religiń”, y él se neg´. El rey lo entreg´a un grupo de soldados y dijo:

“Llévenlo a tal montaå. Cuando lleguen a la cima, si abandona su religiñ (entonces déjenlo libre), de lo contrario tírenlo”. Luego lo llevaron hasta la cima de la montaå y el joven clam´: “Oh Allah, protégeme de la manera que te plazca”. Entonces la montaå tembl´y los soldados cayeron, y el joven volvi´caminando hasta el rey. El rey le pregunt´: “ʕQué sucedi´con mis soldados?” él respondi´: “Allah me protegi´de ellos”. Luego el rey lo entreg´a otro grupo de soldados, y dijo: ‘Pñganlo en un barco, luego llévenlo a mar abierto. Si abandona su religiñ (entonces déjenlo en paz), de lo contrario tírenlo por la borda. Lo llevaron a alta mar y el joven clam´: “Oh Allah, protégeme de la manera que te plazca”. El bote se dio vuelta y se ahogaron, excepto el joven que regres´caminando hasta el rey. El rey le pregunt´: “ʕQué le sucedi´a mis soldados?”. él respondi´: “Allah me protegi´de ellos”.

El joven le dijo al rey: “No podrás matarme a menos que hagas lo que te diga”. El rey pregunt´: “ʕQué es eso?”. él respondi´: “Junta a las personas en un lugar y átame al tronco de un árbol, luego toma una flecha de mi aljaba y ponla en tu arco. Luego di: “En el nombre de Allah, el Seǒr del joven” y arrj´ala. Si lo haces, me matarás”.

Entonces el rey junt´a las personas en un lugar, at´al joven en el tronco de un árbol, tom´una flecha de su aljaba y la puso en su arco. Luego dijo: “En el nombre de Allah, el Seǒr del joven” y la arroj´. La flecha golpe´su sien, éste puso su mano en su sien y muri´. La gente dijo: “Creemos en el Seǒr del joven, creemos en el Seǒr del joven, creemos en el Seǒr del joven”. Un soldado se acerc´ al rey y le dijo: “ʕVe a lo que usted le temía? Por Allah, lo que usted temía ha sucedido ahora”.

Entonces orden´a sus soldados cavar zanjas en las intersecciones de las calles, y se cavaron y se prendi´fuego en ellas. Luego dijo: “Aquel que no abandona su religiñ, será arrojado dentro de las zanjas” o se dijo: “Tírense ustedes mismos”. Lo hicieron hasta que llegaron a una mujer que tenía un bebé con ella. Le dio miedo tirarse, pero el bebé le dijo: “Oh madre, ten paciencia, ya que estás en el camino correcto”. (Informado por Muslim en su Sahih, 5327).

Luego de contar esta conmovedora historia sobre un joven que descubri´la verdad, crey´en ella y se adhiri´a ella, nos gustaría decirle que si piensa que su familia lo molestará si se convierte en musulmán, entonces puede mantener su Islam en secreto y hacer sus oraciones en secreto, hasta

que Allah le conceda una salida, ya que él le encontrará el mejor camino. Lo recibimos como lector e interrogador, y como un futuro hermano en el Islam, in sha Allah.